

MATER MINERVA: NUEVAS FIGURILLAS DE TERRACOTA PROCEDENTES DEL FORO DE *ARUCCI* (AROCHE, HUELVA)*

MATER MINERVA: NEW FIGURINES TERRACOTTA FROM THE FORUM *ARUCCI* (AROCHE, HUELVA)

JAVIER BERMEJO MELÉNDEZ

ÁREA DE ARQUEOLOGÍA. UNIVERSIDAD DE HUELVA

✉: javier.bermejo@dhis1.uhu.es

Fecha de recepción: 20/12/2013 / Fecha de aceptación: 19/04/2014

ANALES
DE ARQUEOLOGÍA
CORDOBESA
NÚM. 25-26 (2014-2015)

RESUMEN

El hallazgo de una nueva terracota, identificada como Minerva, procedente de las capillas de culto del foro de *Arucci* viene a sumarse a toda una serie de figurillas femeninas ya existentes, algunas de las cuales son presentadas nuevamente en este trabajo también como representaciones de la misma diosa. El contexto en el que aparecen, claramente cultural con dedicaciones a las *matres*, así como los paralelos para este tipo de objetos tanto en la *Betica* como fundamentalmente en la *Gallia*, nos lleva a interpretarlos como exvotos relacionados con la fertilidad, fecundidad y protección infantil muy en sintonía con ese tipo de advocaciones propias de la diosa.

Palabras Clave: Terracota, *Minerva*, *Rixamae*, *Arucci*

ABSTRACT

The finding of a new terracotta, identified as Minerva, proceeding from the *sacella* of *Arucci*'s forum comes to add to the whole series of feminine already existing figurines, some of which are presented again in this work also as representations of the same goddess. The context in which they appear, clearly cultural with dedications to the *matres*, as well as the parallel ones for this type of objects so much in the *Baetica* as fundamentally in the *Gallia*, leads us to interpreting it as an ex-vote related to the fertility, fecundity and infantile protection very in tuning in with this type of dedications of the goddess

Key words: Terracotta, *Minerva*, *Rixamae*, *Arucci*.

* El presente trabajo se enmarca dentro de las actividades del Proyecto de Excelencia del Plan Andaluz de Investigación "Ciudades romanas de la Bética. Corpus Urbium Baeticorum (CVB I)". (Ref. HUM 2062).

LAS TERRACOTAS DEL FORO DE ARUCCI: NUEVOS HALLAZGOS Y ANÁLISIS.

En las dependencias ubicadas bajo el pórtico norte del foro aruccitano, identificados como *sacella*, se descubrieron diversos ejemplares de terracotas de variada iconografía y cronología interpretadas como exvotos según el contexto arqueológico. De todas éstas se han publicado tan solo algunos ejemplares las cuales, a través del estudio de sus peinados, mostraron una cronología que abarcaba desde comienzos del s. II d.C. hasta los inicios del III (BERMEJO MELÉNDEZ, 2010-2011, 130, 131 Láms. II-V).



FIG. 1. *Terracota de Minerva A.*

A esta serie de piezas viene ahora a sumarse un nuevo hallazgo, procedente del mismo ambiente, cuyos atributos iconográficos permiten identificarlo sin duda alguna con una representación de la diosa Minerva. La pieza está realizada a molde bivalvo, como suele ser común en este tipo de elementos de coroplastia, en una arcilla rosácea y ha llegado a nosotros en un pésimo estado de conservación dado que ha perdido la cabeza por completo y la zona de la espalda, así se conserva de manera fragmentada la parte delantera de la misma, el busto hasta los hombros y el arranque del cuello. No obstante se ha preservado la zona que contiene todos los elementos que permiten su identificación, de tal forma a nivel iconográfico destacan varios atributos que le son propios, una túnica con escote en forma de V poco pronunciada sobre la que se dispone la égida cubriéndola en parte sobre los hombros y brazos, la representación de la misma es bastante esquemática con trazos horizontales que denotan cierta profundidad. En el centro de la misma aparece el característico *gorgoenion* o cabeza de Gorgona representada con cierto relieve (Fig. 1).

Este hallazgo nos ha llevado a retomar el estudio de otra pieza publicada anteriormente que, dado lo escaso de su conservación, pasó desapercibida. Dicha terracota la presentamos ahora también como una Minerva. El análisis detenido de este ejemplar, realizado en una arcilla anaranjada, revela algunos elementos que muestran su correspondencia con esta divinidad. En este sentido destacan los restos de su peinado configurados a modo de mechones o aladares de cabellos suavemente ondulados que delimitan la frente, descienden junto a la sien y la mejilla izquierda para caer por delante de la oreja



FIG. 2. *Terracota de Minerva B.*

y recogerse sutilmente en una trenza en la nuca. Igualmente justo por encima de estos mechones se aprecian los restos del casco o yelmo que portaba (**Fig. 2**). Los rasgos de su rostro responden al gusto griego, el gran tamaño de sus ojos, nariz grande y recta así como la finura de la boca con indicación de las comisuras hacia abajo recuerdan los modelos de la plástica helenística.

Las representaciones en terracota de Minerva son frecuentes tanto en el contexto hispano (LANTIER, 1917; GARCÍA Y BELLIDO, 1958; LUZÓN NOGUÉ, 1975, 102; CORZO SÁNCHEZ, 1979; MARÍN, CHAVES, DE LA BANDERA, 1987; BLECH, 1993; GÓMEZ

Y PRADA, 2000; VAQUERIZO GIL, 2004) como en las provincias de la *Gallia* y *Germania e Italia* (ROUVIER-JEANLIN, 1969; 1972; PICARD, 1970; PENSABENE, 1980; DEMAROLLE, 2001; TALVAS, 2007). En el área transpirenaica, caso de las *Gallias*, la diosa aparece numerosas veces en representaciones de terracota, por detrás de las diosas-madres y Venus. Existen dos tipos uno en el que aparece sentada, menos frecuente, y otro en pie vestida con *chiton* con *apoptygma* y égida, apoyada con la mano izquierda en un escudo. Los lugares de hallazgo son variados encontrándose en santuarios públicos caso de los de Milau, Aurillac, Nuit-Saint-Georges

y Colombières-sur-Orb, en ámbitos privados caso de los ejemplares pertenecientes probablemente a los *lararia* de Bliesbruck y Heidenhuser y también en necrópolis como La Grèe-à-Midi, Cutry y Fauburg Saint Jacques (DEMAROLLE, 2001, 191; TALVAS, 2007, 63, 78, 79, 149, 154). Para las provincias hispanas, en las cuales se constata todo un variado repertorio de divinidades, Diosas Madre, Ceres, Venus, Júpiter, orientales, etc. (RAMOS SÁINZ, 2010, 780), los ejemplos de coroplastia para esta Minerva proceden en su mayoría del territorio bético y constituyen una unidad bien diferenciada de otros testimonios de culto a la divinidad en el resto del área peninsular por su tipología y área de dispersión (MARÍN, CHÁVEZ, DE LA BANDERA, 1987: 315). Las piezas conservadas parecen responder a un tipo procedente de los modelos de bustos suritálicos, fundamentalmente de Campania, dedicados a divinidades como Deméter o Perséfone que muestran a la diosa ataviada con el casco de tres cimbras muy estilizado y la égida sobre el pecho adornada con la cabeza de Medusa (MARÍN, CHÁVEZ, DE LA BANDERA, 1987, 307; VAQUERIZO GIL, 2004: 76). A este respecto los exvotos recuperados en santuarios como los de Castellar de Santiesteban (LANTIER, 1917), los depósitos votivos de Castrejón de Capote (BLECH, 2003) y el de Cerro de San Pedro en Valencia del Ventoso, ambos en Badajoz (GÓMEZ Y PRADA, 2000) o incluso en el posible depósito de Priego de donde proceden una treintena de figurillas en donde está representada Minerva (BLANCO FREJEIRO, 1970: 115), muestran la presencia de esta divinidad en lugares de culto o santuarios. De la misma forma las representaciones de Minerva también están presentes en el ambiente funerario al formar parte de los ajuares de

las tumbas, así se constatan en enterramientos de Córdoba (VAQUERIZO GIL, 2004, 82), Porcuna (GARCÍA BELLIDO, 1958, 153) y quizás en una tumba de Cerro del Minguillar (MARÍN, CHÁVEZ, DE LA BANDERA, 1987, 313). Otros ejemplares han sido hallados en contextos industriales, es decir, en talleres o *figlinae* donde se fabricaban estas producciones, caso probable de las piezas halladas en Osuna en donde se constatan en forma de busto y en pie con escudo y lanza (CORZO SÁNCHEZ, 1979, 107 y sig.), o el pequeño taller de Cañada Honda en *Italica* (LUZÓN NOGUÉ, 1975, 63, 64, fig. 23). De ello se deduce una amplia presencia de estas representaciones en el registro tanto de lugares de culto, santuarios públicos, privados, urbanos y rurales, como en ambientes artesanales e incluso funerarios.

Del análisis de estas dos figurillas presentadas en este trabajo se deducen dos ideas bastantes nítidas, en primer lugar dichas representaciones siguen los tipos o modelos difundidos en el sur hispano (al menos de manera clara en la figura A), de lo que cabría preguntarse si estas piezas provienen de centros productores más al interior del Valle del Guadalquivir que llegan a este punto urbano o bien son producciones locales que imitan o copian los modelos difundidos. A este respecto ciertos rasgos del rostro de la pieza B, la línea prominente de la nariz, los ojos almendrados y las comisuras de la boca indicadas hacia abajo, guardan una cierta similitud con algunos tipos procedentes de Écija y Porcuna (BLECH, 1993, taf. 55d). En segundo, resulta llamativo la presencia de Minerva en el repertorio de terracotas de estos *sacella*, lo que hace de esta diosa –por el momento– una de las más populares en el culto arucitano, en un ambiente muy con-

creto y relacionado con dedicaciones a divinidades plurales femeninas además de otras representaciones de coroplastia¹.

MINERVA, SUS OFRENDAS VOTIVAS Y CULTO

Como apuntábamos anteriormente estas terracotas recuperadas en el ambiente de estos *sacella* suponen uno de los testimonios de coroplastia más interesantes recuperados en la ciudad, además de su excepcionalidad para comprender, desde nuestro punto de vista, la religiosidad y los cultos celebrados en estas dependencias, donde se ha recuperado un *ex voto* epigráfico a unas *Matres*. Próxima a estos elementos de coroplastia y procedente originariamente de uno de estos *sacella* se recuperó una dedicación a las *Rixamae* (a “las más regias”), divinidades femeninas plurales que deben ser interpretadas como diosas-madre, lo que nos lleva a plantear la existencia –junto con otros elementos²– de un santuario en el foro de *Arucci* dedicado a las *Matres*.

Las *Matres* son divinidades protectoras de la naturaleza y la vida que simbolizan la fertilidad y fecundidad de forma genérica, tanto en la tierra como en el agua y todas sus criaturas, del mismo modo son las divinidades indígenas que más popularidad tuvieron en toda la Europa Celta, a ellas son a las que más altares votivos y monumentos les fueron dedicados (HERNÁNDEZ GUERRA, 1997, 729; OLIVARES PEDREÑO, 2002, 254). De entre todas las acepciones bajo las cuales fueron veneradas destacan los poderes relacionados con aspectos de la fertilidad, protección de la casa y la familia, al proteger de la esterilidad, pobreza y enfermedad,

los cursos de agua, así como del espíritu una vez que se había producido el tránsito de la muerte. Las representaciones escultóricas muestran a tres mujeres sedentes con edades diferentes que personifican las edades o ciclo vital de las mujeres, juventud, maternidad y vejez con un claro simbolismo asociado a la plenitud y fecundidad, acompañadas de granos, frutos, panes, cornucopias, niños sobre sus rodillas, símbolos en definitiva que muestran todos ellos el poder generativo o de fertilidad de la mujer (GREEN, 1995, 106, 109).

Pero ¿qué relación podrían guardar las representaciones de Minerva con estos *sacella* y el culto a las *Matres*? El culto a Minerva, muy popular como hemos indicado en el área bética, se podría comprender por la relación de la diosa como protectora de las artes y las técnicas, el área agrícola olivarera –en el cual se incluiría también el territorio arucitano dado su especial dedicación a partir de fechas de comienzos del s. I d.C.– además de por su vinculación con el ejército. Aunque ciertamente, como han indicado algunos autores, no se debería descartar por otra parte su relación con la tierra y la fertilidad, conceptos a través de los cuales podría haber sido adorada como diosa madre, protectora

¹ Las representaciones de coroplastia procedentes de estos *sacella*, suman un total de siete piezas identificadas; Minervas, diosas madre, Venus, antropomorfas así como un conjunto de varias decenas de fragmentos que actualmente se encuentran en estudio y que verán la luz en una futura publicación.

² A este respecto en uno de los *sacella*, el más próximo a la curia se recuperó el coronamiento de un pedestal compuesto del que no se ha podido recuperar nada más, en el que aún se conserva el orificio para el plomo fundido y su canalillo de desagüe. Creemos que este pedestal sería muy probablemente el que acogiera la representación escultórica de estas *matres*.

además de la gestación y el mundo infantil (VAQUERIZO GIL, 2004: 76). En efecto ya Fougères destaca entre otras atribuciones de Minerva las virginales, purificadoras y maternas. Posee un carácter de divinidad poliada, guerrera indomable y como tal, naturalmente, inviolable y virgen, purificadora y protectora de la virginidad de las hijas, igualmente defiende el honor del hogar conyugal y como paidotropos ejerce su protección sobre los niños. A este respecto destaca el pasaje donde muestra una actitud casi maternal con el pequeño Erictonio, lo que la convierte en un ejemplo para las madres. Por todo ello se adora bajo la advocación de madre, de ahí que se le represente en su mano con la granada símbolo de la fertilidad y fecundidad (JAMES, 1959, 146; FOUGÈRES, 1969, 1915). Creemos que ésta acepción de Minerva, como diosa madre, protectora del mundo infantil, la fertilidad y fecundidad encaja perfectamente con el ambiente epigráfico y el contexto arqueológico en el que fueron recuperadas y por tanto entendemos que las representaciones de Minerva existentes en estas capillas jugaron un papel como exvotos u ofrendas votivas (bien como *suscepta vota* o *stipes*) a estas diosas madres, en una posible *interpretatio* o sincretismo de sus advocaciones o poderes propiciatorios. Una similar confusión entre Minerva y las diosas madres se produce igualmente en el área de Provenza, en donde la primera es adorada como una divinidad protectora de la fecundidad y su culto se asimila al de las madres (GRENIER, 1954, 329,330). De manera similar sucede en el panteón del área de Mosela, en ciudades como Bliesbruck en donde aparecen representadas *Venus*, *Matres* y *Minerva* de forma conjunta en los repertorios, lo que ilustra claramente el culto a la fecundidad

(DEMAROLLE, 2001: 196). Vemos como el proceso de asimilación de las *matres* celtas con divinidades del panteón romano, en este caso Minerva, se constata recurrentemente en el área Galla y Germana, en donde en santuarios tanto públicos como privados aparecen sus representaciones ligadas, vinculadas o asimiladas al culto a las *matres*, caso igualmente del santuario de Vienne-en-Val (PICARD, 1970: 188). A este respecto resulta llamativo como en el amplio repertorio de las figurillas constatadas en santuarios tanto públicos como privados, así como en menor medida en ámbitos funerarios la iconografía sea propia del panteón romano con representaciones de *Dea Nutrices*, *Venus* y *Minervas*, de hecho autores como Demarolle (2001: 190) intuyen en estas representaciones de coroplastia una adaptación a una divinidad regional a partir de representaciones universales de diosas madre protectoras de la fecundidad y la fertilidad, ya que en el área gala no existen este tipo de figurillas con anterioridad a la llegada de Roma, de lo que se deduce que su presencia entronca por completo con la tradición helenística-romana. Podríamos intuir por tanto un proceso similar en el caso del santuario a las *Matres Rixamae* de *Arucci* que explicaría la acumulación de numerosas figurillas en un contexto de culto a unas divinidades ancestrales, propias de las poblaciones célticas de esta zona de la *Baeturia* a las cuales se les rinde culto en un ambiente urbano plenamente romano y bajo formas de culto igualmente romanas cuyos mejores testimonios son las ofrendas votivas con representaciones de divinidades latinas asimiladas a las primeras en cuanto a sus atributos y advocaciones. A poco que nos detengamos en nuestro análisis podemos sentir como bajo las formas clásicas que nos

rodean en este ambiente sagrado (foro, *sacella*, terracotas) laten tradiciones y perviven creencias indígenas fuertemente arraigadas que se han mantenido vivas hasta momentos altoimperiales. Como ya indicará Blech las formas clásicas suponen en cierto modo una capa de conceptos autóctonos diferentes, dado que la cultura latina ofreció al mundo indígena una iconografía desconocida hasta la implantación de Roma en sus territorios, lo que hará de estas pequeñas representaciones un mecanismo de aproximación a las mentalidades, una romanización del panteón indígena, ya que ofrecen una iconografía sin cambiar sus nombres (BLECH, 2003: 67). Estamos refiriéndonos por tanto a un culto que los pobladores de los asentamientos célticos del entorno de la ciudad fundada en el Llano portarán –junto con el propio nombre de la ciudad– el cual quedará enmarcado en unas formas arquitectónicas (*sacella*) y figurativas (terracotas) nuevas, además debemos tener presente que entre el abandono de los últimos núcleos próximos a la ciudad, a comienzos del s. I d.C., hasta la fechas de construcción de este santuario urbano y la aparición de las primeras muestras epigráficas y figurativas –en época de Domiciano³– no se suceden más que unas cuantas décadas.

CONSIDERACIONES FINALES

Las piezas de coroplastia que se presentan en este trabajo, el hallazgo de una nueva terracota y la revisión de otra ya existente (BERMEJO MELÉNDEZ, 2010-2011), confirman la presencia en el santuario del foro de *Arucci* dedicado a las *Rixamae*, de una serie de figurillas de la diosa Minerva. Estas producciones, al menos en el caso de una de

ellas, parecen corresponderse con el tipo de representaciones de busto de la diosa herederas de las producciones itálicas de época republicana, producciones muy difundidas por el territorio bético en el cual parece que tuvo una amplia aceptación y difusión. A este respecto baste recordar los numerosos hallazgos que se tienen de representaciones figuradas de esta diosa y que conforman un grupo bastante homogéneo en su tipología y aspecto, lo que nos lleva a pensar en una serie de matrices que fueron copiadas y difundidas por toda la provincia. En cuanto a las advocaciones más significativas de la diosa en el ámbito grecorromano está la de protectora de las artes y los oficios industriales, de la agricultura, de la infancia, entendida en su acepción como diosa virgen y como diosa madre (FOUGÈRES, 1965: 1115; VAQUERIZO GIL, 2004: 82). Ya hemos indicado en nuestra argumentación que el contexto en el que se insertan estas representaciones y su carácter votivo, un santuario de culto a las *matres* en donde las terracotas actuarían como un género de ofrendas individuales (ROLLEY, 1993: 371) aunque sin poder precisar si estos exvotos manifiestan un deseo de curación a través de una plegaria, una ofrenda como agradecimiento por haber cumplido alguna petición o bien para ayudar a que la deidad sea propicia (BLECH, 1999: 162), lleva a prestar especial atención a las acepciones de estas figurillas o representaciones de Minerva como diosa madre, protectora de la fertilidad y fecundidad siendo algo sobradamente constatado en diversos santuarios públicos y privados en la Gallia y Germania, en donde

³ La paleografía de la inscripción en la que se realiza una ofrenda a las *Rixamae* nos recuerda a determinados testimonios epigráficos de época de Domiciano (BERMEJO MELÉNDEZ, 2012).

sus representaciones aparecen asociadas al culto de las *matres* junto con figurillas de estas diosas, *Venus*, *Dea Nutrices*, etc.

Dentro del ámbito territorial más próximo de la Bética, el área culturalmente conocida como la *Baeturia Celtica*, resulta llamativo como se encuentran depósitos votivos muy próximos a *Arucci* con una presencia muy significativa de representaciones de Minerva. En esta línea se encuentra el depósito ritual de la puerta principal del Castrejón de Capote (BLECH, 2003) a escasos 30 Km, o el igualmente depósito del Cerro de San Pedro en Valencia del Ventoso a unos 50 Km con numerosas representaciones de bulto redondo de la diosa vestida con la égida, el gorgoneion, el casco galeado y precisión de detalles en el modelado (GÓMEZ Y PRADA, 2000, 399) piezas muy próximas a prototipos tardohelenísticos del área lusitana cuyos modelos más antiguos se encontrarían en la Minerva de bronce de *Castra Caecilia* (BLECH, 2003, 63-64). Todo ello demuestra una amplia difusión por estos territorios periféricos de la Bética, insertos en un ambiente cultural céltico, del culto a esta divinidad aunque si bien es cierto formalmente las producciones de estos dos últimos castros guardan ciertos paralelismos más próximos a producciones emeritenses, como la hallada en los rellenos de abandono del foro provincial (JEREZ LINDE, 2003, 341, 348, fig, 5 nº50), que a los ejemplares hallados en *Arucci*, más semejantes a las producciones del Valle del Guadalquivir. De ello podríamos intuir que las matrices de estas figurillas proceden o imitan las del área más próxima a las zonas productoras olivereras de los *Conventus Cordubensis* y *Astigitanus* donde las representaciones de la diosa guardan mu-

chas más semejanza con las piezas de este estudio.

Con todo y a modo de cierre podemos concluir por tanto la existencia de un repertorio de figurillas de Minerva relacionadas con el culto a las *matres*, en una posible *interpretatio* o asimilación de las advocaciones de estas últimas, las cuales por otra parte son recurrentes en la divinidad latina.

BIBLIOGRAFÍA

BERMEJO MELÉNDEZ, J.:

(2010-2011): "Terracotas procedentes del foro de Arucci/Turobriga ¿Testimonios de culto a las augustae et divae?". *Anales de Arqueología Cordobesa*, 21-22, Córdoba, 127-146.

(2012): "Nuevas inscripciones aruccitanas, los iunii, iulii y otras gentes del territorio aruccitano". *Actas del V Encontro de Arqueologia do Sudoeste peninsular*, Almódovar (Portugal), 433-439.

BLANCO FREJEIRO, A. (1970) : "Vestigios de la Córdoba romana». *Habis 1*, Sevilla, 109-123.

BLECH, M.:

(1993): "Die Terrakotten" In *Blach, M., Hauschild, Yh., Hertel, D. Mulva III. Das Grabgebäude in der Nekropole Ost die Skulpturen. Die Terrakotten*. Madrider Beiträge 21, 109-203.

(1999): "Exvotos figurativos de santuarios de tradición ibérica en la época romana en la Alta Andalucía". *De las sociedades agrícolas a la Hispania romana. Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*, Jaén, 143-174.

(2003): "Las terracotas". En *Berrocal-Rangel, L. y Ruiz Treviño, C. El depósito Alto-imperial del Castrejón de Capote (higuera la Real, Badajoz). Memorias de Arqueología Extremeña 5*, Mérida, 53-67.

- CORZO SÁNCHEZ, R. (1979): "Diosas clásicas en la imaginería andaluza". *Gades* 3, Cádiz, 105-113.
- DEMAROLLE, J.M. (2001) : « Les figurines en terre cuite de Bliesbruck (Moselle) : Contribution aux recherches sur les figurines en gaule de l'est ». *Histoire et ceramologie en gaule mosellane (Sarlorlux)*. *Arqueologia et histoire romaine* 4, 181.221.
- FOUGÈRES, C. (1969): "Minerva". En *Daremberg, Ch. y Saglio, E. Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*, Vol.III, 2, 1910-1930.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1958): "Imágenes de una deidad matroaca hispanorromana desconocida". *Archivo Español de Arqueología* 31, Madrid, 192-195.
- GÓMEZ, J. Y PRADA, A. (2000): "Las terracotas del Cerro de San Pedro (Valencia del Ventoso, Badajoz)". *HAnti*. XXIV, 383-409.
- GREEN, M. (1995): *Celtics Goddesses. Warriors, virgins and mothers*. London.
- GRENIER, A. (1954): "Aspects de la religion romaine en Provence". *Concepts rendus des séances de l'Académie des inscriptions et Belles-Lettres*, nº 3, 328-335.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L. (1997): "El culto a las madres en la Península Ibérica". *Preatti del XI Convegno Internazionale d'epigraphia Greca e latina*, Roma, 805-810.
- JAMES, E.O. (1959): *The cult of the Mother-Goddess. An archaeological and documentary study*, London.
- JEREZ LINDE, J. M. (2003): "La cerámica". En *Álvarez, J.M. y Nogales, T. (Eds.) Forum coloniae augustae Emeritae. Templo de Diana*, Mérida, 338-349.
- LANTIER, R. (1917): *El santuario ibérico de Castellar de Santiesteban*. Madrid.
- MARÍN, M.C., CHÁVEZ, F. Y BANDERA, M.L. (1987): "Los bustos de Atenea Minerva en la Bética". *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Vol. II, Málaga, 305-319.
- LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1975): *La Itálica de Adriano*. Sevilla.
- OLIVARES PEDREÑO, J.C. (2002): *Los dioses de la Hispania Celtica*. Madrid.
- PENSABENE, P. (1980): *Terracote figurative del Tevere*. *Studi Miscellanei* 25. Roma.
- PICARD, G. (1970): "Les fouilles de Vienne-en-Val (Loiret) ». *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-lettres*, nº 2, 176-191.
- RAMOS SÁINZ, M.L. (2008): "Terracotas y elementos de coroplastia". En D. *Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (Eds.) Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión, XXVI Congreso Internacional de la Asociación Rei Cretariae Romanae Fautores*, Cádiz, 775-785.
- ROLLEY, C. (1993) : Dieux de bronze, dieux de pierre, dieux de terre y a-t-il un repertoire des bronziers en gaule ? En *Arce, J. y Burkhatler, F. (Coord.) Bronces y religión romana. Actas del XI Congreso Internacional de Bronces*, 367-381.
- ROUVIER-JEANLIN, M.
(1969): Les figurines en terre cuite de la Gaule romaine au Musée des Antiquités Nationales ». *Revue archéologique du centre de la France*. Tome 8, Fasc. 3, 244-245.
(1972): *Les figurines gallo-romaines en terre cuite au musée des antiquités nationales. XXXIV suppl. Gallia*. Paris.
- TALVAS, S. (2007): *Recherches sur les figurines en terre cuite gallo-romaines en contexte archéologique*. Mémoire de doctorat de 3er. cycle.
- VAQUERIZO GIL, D. (2004): *Inmaturi et Innupti*. Barcelona.

